



ADMINISTRACIÓN: Noblejas, 5, principal.

La correspondencia al editor, D. CÁNDIDO GARCÍA. DIRECTORA: Doña Faustina Sáez de Melgar.

NUESTROS PROPÓSITOS

AL PÚBLICO Y Á LA PRENSA

DESEANDO hace tiempo fundar una publicación periódica que respondiera á una idea elevada y fuese de utilidad para las familias, vinimos al fin á dar con el ideal soñado, con una revista, *única en su clase*, en la que nadie ha pensado nunca, cuando está latente en la opinión general la necesidad de su publicación como fin altamente humanitario y como expresión de todas las madres.

La mujer... la educación de la mujer... la instrucción de los niños...

He aquí lo que decían todas las gentes, y periódicos van y periódicos mueren todos los días en este sentido, sin que ninguno llegara á aclimatarse en nuestro país. Las mujeres, al verse ensalzadas en unos, se van por los cerros de Úbeda pidiendo emancipaciones y otras cosas por el estilo que no saben siquiera lo que son. Los chiquillos les llevan su periódico y les sirve de banderilla para jugar al toro; en tanto nadie piensa en lo

más esencial, nadie se acuerda de LA NIÑA, la encantadora flor de inmarchitable y eterno aroma, que marchando sola por los eriales de la vida nadie le dice "ese es tu camino, por allí has de seguir por la senda del bien, de la moral, de la religión purísima del Crucificado. Esa es la vía que tú, inocente, no conoces y nadie te enseña."

Para educar la mujer sin lanzarla por peligrosos derroteros, es preciso educar primero la niña, no vayamos á empezar la casa por el tejado, pues de ese modo nunca pueden salir las cosas á derechas.

He aquí, pues, señores, explicados en dos palabras nuestros propósitos; queremos contribuir y nos lanzamos á la palestra con nuestras modestas fuerzas á la obra de la civilización universal, á la obra humanitaria de educar á la niña, de protegerla contra todo peligro, dando á las madres elementos para llevar á cabo sus tareas de instruirla y deleitarla, y dándola en la parte práctica todo aquello que consideren útil en la casa y en la familia.

En los tiempos utilitarios que corremos no se puede imponer lo bueno en pobre envoltura; es necesario que se pre-

sente el manjar en rico plato si ha de saborearse con gusto y con aplauso; por eso nuestra publicación está presentada con todo el lujo y el esmero de nuestros días, lo mejor que se hace, unido á una baratura prodigiosa.

En cuanto á la parte literaria y doctrinal la hemos confiado á una escritora de antiguo renombre, muy amiga del público y sobre todo de las *niñas*, á las que ama con delirio, y no tendrá tarea más dulce ni más grata para su alma que dedicarles sus últimos días.

Réstanos, en la efusión de nuestra buena voluntad, contribuir con nuestro grano de arena á tan santa causa, rogar al público nos conceda su favor, y especialmente á la madres, objeto de nuestros constantes desvelos, á las que ofrecemos en primer término los imperecederos perfumes de LA CANASTILLA, formada para sus niñas, que mañana serán mujeres y siempre ángeles de virtudes y de amor, para endulzar las amarguras del hogar doméstico.

De la noble prensa española esperamos con verdadero afán nos conceda su benevolencia, cediéndonos un humilde sitio en el rico Partenón de la inteligencia, en ese campo neutral donde todos hermanos y todos amigos, defendiendo cada cual opuesto ideal; pero siempre acordes en el bien, siempre defendiendo la justicia, la moralidad y el derecho.

Honor y salud á la magnífica institución, la más firme palanca del siglo XIX, á la cual saludamos con el más cariñoso respeto.

El editor propietario,
CÁNDIDO GARCÍA.

Madrid, Enero, 1893.



REVISTA DE MODAS

RASARON las Pascuas; los fríos, aun cuando todavía nos dejan sentir su crudeza, pasó la mayor intensidad, y cuando nos acercamos á la primavera es muy difícil hablar de modas, porque no hay novedades ningunas; se lleva todo lo de invierno y las mamás sólo se ocupan en preparar los trajes de máscaras para que los luzca

sus hijos en los innumerables bailes que se preparan.

Describiremos algunos que hemos visto en los almacenes de novedades.

Uno de *hechicera* para niña, muy lindo y de fácil ejecución. La falda es de color de rosa pálido, con motitas grana, alternando con garras y serpientes pequeñas; el borde inferior va guarnecido de plumas negras; el cuerpo descotado, con igual adorno todo alrededor del escote, subiendo las puntas de las plumas hacia arriba, separadas por una banda de terciopelo rojo que forma en el lado derecho un lazo con franjas de oro que caen sobre el brazo. La espalda del cuerpo es parecida al delantero, y el talle va rodeado de una ancha cinta roja. Guantes negros que suben hasta el hombro, medias de seda y zapatos de raso. El cabello rizado, adornado de lacitos de colores.

Traje de desposada suiza para niña de diez á doce años.

La falda de seda tornasolada, verde y rosa, guarnecida en el bajo de tres órdenes de terciopelo negro de diferentes anchos. Corselet descotado sobre una camiseta de encaje que sube á recogerse en los hombros, cerrándose en el pecho con un ramillete de flores de naranjo; mangas cortas de muselina de seda blanca, cerradas sobre un puño de terciopelo negro. Delantal de muselina blanca con terciopelo. En la cabeza un gran velo de tul que cae hasta el bajo de la falda, recogido en la cabeza con un ramito de flores de naranjo, colocado en medio de un gran lazo de terciopelo; medias de color de rosa y zapato negro.

Traje de Elsa en "Lohengrin". Se compone de una larga túnica de seda, bordada en el delantero, con dibujos mezclados de perlas y cerrada con lazadas de las mismas perlas. Esta túnica cae sobre una falda blanca, muy ancha, de muselina de la India; mangas de muselina y encima otra á lo judía; el bajo de la manga y el de la túnica van rodeados por un cordón de perlas que adornan también los hombros. Corona de pedrería en los cabellos.

Con estos tres trajes terminamos nuestro relato de hoy; en los números sucesivos, que tendremos más espacio, ofrecemos á nuestras amables lectoras más amplias explicaciones sobre todas las nove-

dades que respecto á modas aparezcan en París y Londres, cumpliendo con esto muy gustosa el encargo que he recibido de la empresa de LA CANASTILLA DE LA INFANCIA.

ANA RUIZ.



ORACIÓN MATINAL

PARA REZAR LAS NIÑAS AL DESPERTARSE

Madre bendita,
Señora mía,
que me has guardado
con tanto amor
cuando en la noche
lúgubre y fría
rindióme el sueño
reparador.

Gracias, Señora,
madre de amores,
por concederme
tan alto don;
tú eres la égida
de mis dolores
y tuyo es siempre
mi corazón.

FAUSTINA SÁEZ.



LABORES DOMÉSTICAS

EL BROCHADO EN LAS TELAS



MUCHAS veces, niñas mías, os hablaré de la necesidad imperiosa de ocupar bien el tiempo en el hogar doméstico, dedicando la mayor parte de las horas á la confección de esas primorosas labores que son de una gran utilidad y un adorno muy bello en el gabinete de una señorita.

En las noches de invierno, tan largas y tan tristes, cuando las lluvias y las nieves nos obligan á permanecer al amor de la lumbre, es un recurso inapreciable los trabajos de aguja, con los que se hacen tan lindas colchas, encajes y entredoses

para guarnecer la ropa blanca y otras mil labores de este género que se presentan á ejecutar sin fatiga para la vista á la luz artificial.

Hay una labor que hoy está muy en moda y es de facilísima ejecución y tan elegante, que una vez terminada tiene gran precio; al propio tiempo es una economía para la casa.

Me refiero al brochado de las telas lisas para vestidos, abrigos ó para adornar los delanteros de la falda y de las chaquetas.

Se guarda todo el terciopelo de los trajes ya inservibles, y después de plancharlo por el revés se recorta en forma de flores, estrellas ú otros modelos caprichosos que se han trazado antes en papel fuerte y se ponen encima del terciopelo, recortándolos con mucho esmero y cosiéndolos á punto de cadeneta ó pespunte sobre la tela lisa de seda, cuidando de las distancias para que guarden entre sí la debida armonía.

ANA RUIZ.



Á LA VIRGEN

ORACIÓN PARA LAS NIÑAS

Hoy vengo á ti, Señora,
doliente y afligida,
buscando de tu amparo
la noble protección.

La suerte veleidosa
me azota, furibunda,
haciendo mil pedazos
mi pobre corazón.

Del mundo en la borrasca,
como en el mar furioso,
buscamos el descanso
en puerto salvador.

Sé tú, Virgen querida,
el faro luminoso
de aquellos que imploramos
tu celestial favor.

F. S.





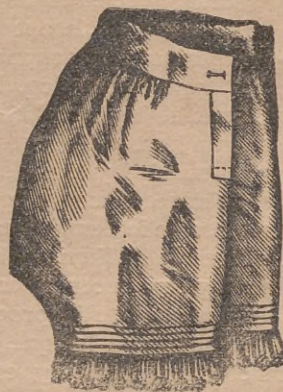
Núm. 1.—Abrigo para niña.



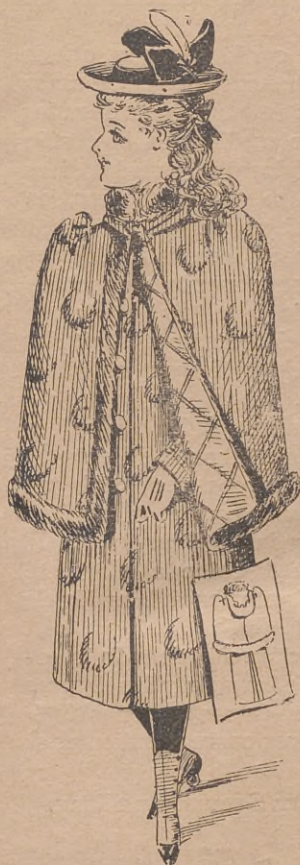
Núm. 3.—Traje para señorita de catorce años.



Núm. 2.—Traje para niña de ocho á diez años.



Núm. 4.—Pantalón para niña de seis á siete años.



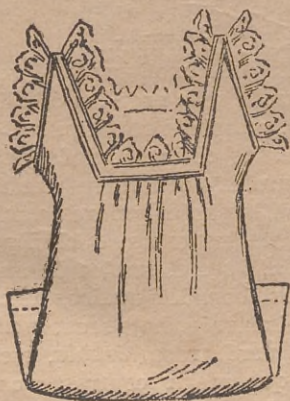
Núm. 5.—Paletot para niña de ocho á diez años.



Núm. 6.—Traje para niña de cuatro á cinco años.



Núm. 7.—Traje para niña de ocho á diez años.



Núm. 8.—Camisita.



Núm. 9.—Blusa para niñas.

CONFECCIÓN DE LAS RELOJERAS BORDADAS



AS relojas que nos ocupan, aparte de la forma llamada francesa, que carece de bolsa y en las que va el reloj colgado de un ganchillo, se componen de dos piezas: el respaldo y el delantero. (Véanse las figuras 10 y 11 de la hoja de labores que se reparte separadamente.)

Cada una de estas piezas consta de dos láminas de cartulina, una de las cuales se cubre con el paño bordado, forrándose la otra con una percalina ó raso, por corresponder al dorso de las respectivas piezas.

Para el delantero la cartulina debe ser flexible, así como para el respaldo es conveniente que sea verdadero cartón, sobre todo la plantilla anterior ó la que lleva el paño bordado.

Son dos los procedimientos de que puede hacerse uso para cubrir ó forrar dichas cartulinas.

Uno de ellos consiste en pegar la tela al respaldo de la lámina con cocimiento de cola ó solución espesa de goma arábiga.

A este objeto debió cortarse dicha tela con un sobrante ó pestaña como de dos centímetros en todo el rededor de la plantilla.

El segundo procedimiento es el de practicar bastas transversales, las cuales, arrancando de dicha pestaña en todos sentidos, dejan la tela perfectamente tirante y adherida á la plantilla.

Una vez forradas las dos láminas de cada pieza, se encaran por su envés y se unen por medio de un punto por encima practicado en todo el contorno.

Como última operación se junta el delantero con el respaldo, con un punto por encima, y se le aplican á la relojera el cordoncillo y demás adornos que la comodidad en la operación no hubiese aconsejado que fueran aplicados previamente.

Estas relojas deben llevar indispensablemente un asa para colgarlas. Esta puede hacerse de cordón ó cinta.

Su aplicación precede á la juntura de las plantillas. Con un punzón ó tijeras se hará un agujero en la cartulina posterior del respaldo, después de forrada la mis-

ma, y se pasará por dicho ojete la cinta ó cordón, dejando para afuera la vaga ó asa, que tendrá como dos centímetros de largo.

Los cabos del cordón ó cinta, que es conveniente no tengan menos de unos cinco centímetros de largo, van pegados en el envés de la plantilla y en el cartón mismo, deshaciéndose el torcido, si es cordón, para que se adhiera mejor, en beneficio de la resistencia.

También es general en las relojas modernas de bolsa poner un ganchillo dorado ó plateado igual que el que se pone en la forma francesa antes citada, sirviendo en las de bolsa para colgar la leontina ó cadena.

Estos ganchillos se venden expofeso en los comercios de labores de señora. Los hay de variadísimos y caprichosos dibujos y llevan una espiga, la cual se abre una vez clavada en el cartón.

Como es natural, la colocación de este gancho debe ser anterior á la unión de las plantillas.

Nota.—Como aclaración de todo lo explicado, aparte de las ya citadas figuras 10 y 11, véanse las demostraciones C D de la hoja de labores correspondientes al presente número.

FRANCISCA SURRIBOY DE DÍAZ.



EXPLICACIÓN DE LA HOJA DE LABORES

T. DÍAZ CAPDEVILA

Dibujante.

1. Ridículo para niñas.

El bordado del ramo hágase al realce, enjabado con la seda argelina ó la llamada *filoflors*, y también con felpillas.

Cuanto á los colores puede optarse por los naturales ó que correspondan en propiedad á las hojas y flores, variando artísticamente los tonos, ó bien por la monocromía, ó sea el empleo de un solo color de los llamados matices de moda, como son el marrón, hoja seca, *mode rose*, habana, verde rosa, *érable*, etc., eligiendo el que mejor contraste con el color del paño y variando tres ó cuatro

tonos, sin diferenciar las hojas de las flores. La bolsa puede ser también de raso, terciopelo, *peluche* ó piel.

En este último caso recomendamos el empleo de la seda torzal en vez de las otras indicadas para el bordado y un color asimilado al de la piel, en vez de buscar el contraste. Pueden emplearse dos tonos de color y animarse el bordado con unos *toques* de hilillo de oro.

Las figuras *A* y *B* representan la bolsa confeccionada y colocación en la misma del ramo y la cifra. De ésta se hace referencia á continuación.

2 á 9. Enlaces.—Colección de las combinaciones más generales para la cara posterior de la bolsa arriba descrita.

Se bordará cada cifra al realce con sedas, en armonía con los colores que se emplearan en el ramo.

Estos enlaces, como comprenderá la lectora, admiten otras muchas aplicaciones.

10 y 11. Relojera bordada.—Novedad. Bórdese por los mismos procedimientos indicados para la bolsa, pero prefiriendo colores claros.

La figura 11 representa el patrón del delantero, al tiempo que da un nuevo modelo de cifra y ramo.

Conforme va en el dibujo demostrado, un cordoncillo que puede ser de seda, seda y oro, ó bien de los *metálicos* en colores, contorna la labor en combinación con una cinta.

Un lacito y la correspondiente asa para colgar la relojera rematan ésta tan útil como elegante labor.

12 y 13. Festones para pañuelos.—Son aplicables, además, para chambras, pantalones, mantillas de niño, etc.

14 y 15. Medallones para pañuelos de señora.

16 y 17. Monogramas para toallas finas y otras aplicaciones.—Dibujo de alta fantasía para bordar por el novísimo estilo *fin de siglo*.

Nota.—En uno de los próximos números explicaremos este interesante estilo de bordado, que constituye una sorprendente novedad, objeto del éxito más extraordinario.

18. Enlaces para pañuelos de caballero.

19 á 24. Abecedarios para juegos de cama.—Tamaños correspondientes á sá-

baña y almohada respectivamente. Principio: de *A á C*.

El bordado puede hacerse á simple realce y por el novísimo estilo *fin de siglo*.

25 y 26. Festones para sábana.

27. Canesú para camisa de señora.—Ramo y festón.

Dibujo de alta fantasía para bordar por el brillante estilo *fin de siglo* á realce y calados y puntos de adorno.

28. Nombre para pañuelo de caballero: JULIÁN.

29 y 30. Nombres con ramos para pañuelos de señora.—Dibujo á propósito para bordarle por el novísimo estilo tantas veces citado: *Elvira, Luisa*.

31. Nombre con tarjetón y ramo, para pañuelo: ELVIRA.

El bordado en general para obtener un brillante resultado se hará por el procedimiento *fin de siglo*, y el área del tarjetón se forrará, si se trata de un pañuelo de batista, con otra batista ó tela aplicada en el dorso y sujeta con el bordado del contorno y un punto de ornato que se hará en el fondo de la tarjeta.

32 y 33. Enlaces de gusto moderno para toallas y otras aplicaciones.—Dibujo á propósito para bordar por el precioso estilo *fin de siglo*.

Nota.—Todo lo indicado para el procedimiento *fin de siglo* puede hacerse perfectamente por el simple realce de algodón, puesto que la principal belleza del nuevo estilo tiene su fundamento en la variedad y delicadeza del dibujo, cuya circunstancia es, asimismo, la base de la principal belleza en un bordado de simple realce de algodón.



EL PENSAMIENTO

Cual recio vendaval que, violento, atraviesa los campos y los mares, aparece en la vida el pensamiento impelido por giros singulares.

Sigue á veces el bien, el movimiento de alegrías y dichas ejemplares; otras, furioso cual airada palma, semeja el mar y nos destroza el alma.



EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—Abrigo para niña.

Se hace en paño ó felpa, el delantero es de una sola pieza, que se abrocha en la espalda, yendo á terminar en la cintura, uniéndose á la espalda y falda fruncida, que cubre el cinturón de la misma tela. Los bordes pespunteados. La manga estrecha en el puño y en el hombro fruncida; pequeña, pero muy amplia pelerina y cuello recto, pequeño también. Dos bandas adornan los lados.

Núm. 2.—Traje para niña de ocho á diez años.

Se hace en lanilla á cuadritos, la falda con un volante en el bajo; el cuerpo ajustado por detrás y fruncido por delante con dos draperías que empiezan estrechas en la cintura y suben ensanchando hasta el hombro; manga muy hueca en dos partes y puño ceñido; cinturón con lazo y cuello recto.

Núm. 3.—Traje para señorita de catorce años.

Es muy nuevo y elegante, se hace en lanilla listada con lunares, la falda lisa, el cuerpo abierto con solapas blancas, dejando lucir el chaleco con cinturón, todo de faya blanca; la manga ancha hasta el codo y ceñida hasta el puño; el cuerpo termina por detrás en una pequeña aldeta cuadrada.

Núm. 4.—Pantalón para niña de seis á siete años.

Puede hacerse en percal, batista ó nan-souk, abierto por las caderas, con dos tiras que forman el cinturón, tira bordada y cinco jaretitas.

Núm. 5.—Paletot para niña de ocho á diez años.

Se hace en tela escocesa, lleva esclavina y cuello de piel; según el frío se adorna con tiras de piel ó pasamanería. Va entretelado; manga ajustada en el primer cuerpo.

Núm. 6.—Traje para niña de cuatro á cinco años.

Se hace en tela de lanilla y se adorna con tiras de terciopelo. Es todo de una pieza, se ciñe al talle con cinturón yhevilla; dos esclavinas y cuello vuelto y manga estrecha; es muy de moda y elegante.

Núm. 7.—Traje para niña de ocho á diez años.

Se hace de lanilla gris con bordados de estambre y acero. La falda lisa por delante y plegada por detrás, cenefa bordada en el delantero; el cuerpo liso y fruncido en el pecho en forma de chaleco; cinturón, peto, manga ancha con puño bordado como el cinturón, y cuello.

Núm. 8.—Camisita.

Esta hermosísima y pequeña camisa de cuello cuadrado, únicamente se aplica para traje de casa, de elegante sencillez, adornando los bordes con puntilla ó encajes. La abertura de mangas debe ser bastante ancha y de tal forma, que al recogerla suba al extremo del hombro. Este patrón debe cortarse sin costura en la parte delantera ni trasera.

Núm. 9.—Blusa para niñas.

Se hace en franela ó lanilla forrada y surah, si se quiere. Es muy ancha y va plegada por igual, en lo alto, debajo del cuello, éste bastante grande, concluyendo en punta en los hombros. Una tira ancha con botones en el pecho; manga de obispo con puño estrecho.

ALFONSO EL CATÓLICO

(LEYENDA HISTÓRICA TRADICIONAL)

Y

ROMANCES HISTÓRICOS

POR

Faustina Sáez de Melgar.

Estos dos libritos, escritos en prosa y verso, en variedad de metros, para que sirvan de lectura en las escuelas y aprendan los infantiles lectores á medir el verso, perfectamente ajustados á la historia, por lo que sirven de instrucción y recreo á la vez, comprenden, además de la historia del primer Alfonso, algunos cuentecitos interesantes y varios romances relatando hechos célebres.

SE VENDEN

á 25 céntimos de peseta cada uno, en rústica; 50, encuadernados; 2,50 pesetas la docena.

Los pedidos á la Administración, Farmacia, 6, bajo izquierda, Madrid, en las principales librerías y en la Administración de LA CANASTILLA.

Álvarez impresor.—Ronda de Atocha, 15, Madrid.